

## **ANUNCIO RECIBIDO POR ISABEL DE DIOS EN LA MADRUGADA DEL 26 DE AGOSTO DE 2025**

**“Este es un anuncio último antes que todo suceda”.**

« Se oyen campanas en Israel, es el Hijo de Dios<sup>1</sup> que viene a la Tierra. Trae el desquite a un mundo perverso que no ha querido a su Dios<sup>2</sup>, y ahora tendrá la última oportunidad antes de la Gran Tribulación<sup>3</sup>.

Se oyen campanas en Israel, es por la alegría de un nuevo nacimiento, el nacimiento de un profeta que a la Tierra vino con una misión: ser el valedor de Dios. Ahora empieza su misión, misión de salvar almas para su Señor.

Ya viene, ya está aquí: Y vendrá en los tiempos remotos un profeta enviado por el Señor que traerá el desquite a un mundo que no ha merecido la paz. Pero el Señor, compasivo y misericordioso<sup>4</sup>, le traerá la salvación en un último rescate por medio de un profeta que a la Tierra vendrá y de parte de su Señor hablará, y hará prodigios con la mano de Dios<sup>5</sup> que estará con él. Su nombre está escrito en el Cielo y a la Tierra ya ha sido desvelado por El que todo lo puede y tiene el mando de Cielos y Tierra<sup>6</sup>, porque del Padre Dios lo recibió por Su Sacrificio en la Cruz por la Salvación de todos los hombres<sup>7</sup>.

---

<sup>1</sup> Mt 16, 16; 26, 63-64

<sup>2</sup> Jn 1, 10-11

<sup>3</sup> Jn 24, 21

<sup>4</sup> Sal 103, 8

<sup>5</sup> Mc 16, 19-20 ; Hch 2, 43

<sup>6</sup> Mt 28, 18

<sup>7</sup> Is 53, 11-12

“Este es un anuncio último antes que todo suceda”

Ahora le veremos en las plazas y calles hablando por boca de su Señor. En sus manos tiene los Signos del Amor de Dios<sup>8</sup> y en sus carnes las Heridas del Amor de Dios y los dolores de Su Pasión. Irá por calles y plazas, y recorrerá el mundo en brazos de su Señor, que irá con él y en él.

Ahora al mundo le llega la salvación última de la Misericordia de Dios, antes que las tinieblas invadan el mundo en un último rescate de salvación. Ya está aquí, ya viene, pronto se presentará ante vosotros de parte de Dios y en él estará el biello<sup>9</sup>, porque es Dios mismo en él Quien irá recorriendo el mundo en su misión.

Ahora, hijos de los hombres, empezad a rezar por él, porque en él está vuestra esperanza: Es una mujer que ganó el Corazón de Dios a base de sufrimiento y dolor, amor y aceptación de un camino trazado por Dios<sup>10</sup>.

**“Este es un anuncio último antes que todo suceda”.**

Por la Misericordia de Dios el mundo está ante su última salvación. Con las Llagas de Cristo muchos serán curados<sup>11</sup> de sus males físicos y espirituales, y encontrarán la luz en medio de la oscuridad. Amén, amén.

Hijos de los hombres, estáis avisados, y Mi profeta anunciado ante vosotros por boca de Quien le nombró y eligió por compasión a un mundo que no ha merecido tanto amor. Pero Dios ama a sus criaturas hasta el extremo<sup>12</sup>, y derrocha Su Amor en quienes no le aman<sup>13</sup>. Muchos que no le aman le amarán cuando

---

<sup>8</sup> Jn 20, 24, 27

<sup>9</sup> Mt 3, 12 ; Lc 3, 17

<sup>10</sup> Lc 1, 38

<sup>11</sup> 1Pe 2, 24

<sup>12</sup> Jn 13, 1

<sup>13</sup> Mt 5, 43-48

---

Mis Heridas abran sus corazones de piedras<sup>14</sup>, y en ellos pase la Luz de Dios.

Por boca de Mi profeta os hablaré y os infundiré el Santo<sup>15</sup> Temor de Dios, amén, amén; para que en el Temor de Dios muchos se salven y aprendan lo que es amor.

El que no escuche Mis palabras las escuchará cuando ante él esté Mi profeta y en Mi Nombre le hable, y le lleve el rigor de un tiempo convulso que no ha merecido tanta salvación, sino el olvido de su Señor por tanto desamor y crueldad entre los hombres, a pesar de tantos Mensajes y tribulaciones a lo largo de la historia como el Señor ha enviado<sup>16</sup> para dar la voz de alarma de la perdición que rondaba sin parar a las almas.

Ahora todo quedará a la luz porque es el tiempo del rigor.

Llevad en vuestros corazones este Mensaje. Por compasión a un mundo me dejé ganar en el amor de una mujer, que sus ojos no me dejan de mirar y su corazón entregado a Dios, no deja de palpar por el Buen Dios, entregándose en un holocausto de amor por ganar almas para Dios. Ahora está en vuestras manos, pero llevada por Dios y asistida por Él en todo momento con el rigor del Cielo que la envía y la cuida y no la deja de mirar. Está en vuestras manos, pero también está en las Mías.

Ahora es el tiempo, o ya no lo habrá, de Salvación. Amén, amén.»

Discernido por el sacerdote del Pastor Supremo.

---

<sup>14</sup> Ez 11, 19-20

<sup>15</sup> Prov 1, 7 ; Ecl 12, 13-14

<sup>16</sup> Is 1, 5-9